

INVESTIGACIÓN MORFOLÓGICA Y ETNOHISTÓRICA
DE LAS
EMBAJADAS (PARLAMENTOS)
DE
MOROS Y CRISTIANOS

INTRODUCCIÓN

Antes de entrar de lleno en el estudio del título de referencia creo que es importante acometer lo que son las fiestas y su significado. Las Fiestas de Moros y Cristianos las abordaremos aquí no solo como objeto de investigación morfológica y etnohistórica a modo de expresión simbólica, sino como principio para llegar a las Embajadas, sus textos y forma de representarlas.

“Desde hace más de ocho siglos aparecen mencionadas en las crónicas esas diversiones públicas conocidas como “danzas” o “combates de Moros y Cristianos”. Normalmente se trataban de simples descripciones sobre desarrollos de los festejos y los personajes y elementos que los constituían”

Así pues, trato de introducir al lector en lo que es la fiesta, las fiestas en general y las Fiestas de Moros y Cristianos, que es conocida y referida por algunos estudiosos como “la Fiesta” o “la Festa”, y en sus representaciones. Sus áreas de representación, sus inicios y formas literarias, están definidas e investigadas en este estudio. La influencia de la “soldadesca” en la Fiesta que hoy conocemos nos lleva al origen de los Textos de las Embajadas y a las Embajadas propiamente dichas. Concluyo esta investigación con la historia de la Embajada y Parlamento del acto de la “Commemoración de la Entrada en Paterna del Rey Don Jaime I”, base argumental del “Así pudo Ser” y de la historia que se representa en la Fiesta de Moros y Cristianos en honor a sus Patronos, el Santísimo Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer.

“INVESTIGACIÓN MORFOLÓGICA Y ETNOHISTÓRICA DE LAS EMBAJADAS (PARLAMENTOS) DE MOROS Y CRISTIANOS”

La Fiesta de Moros y Cristianos supone un poso cultural de indudable valor allá donde se realiza, pero especialmente en nuestra Comunidad Valenciana por su capacidad de creación y su peculiaridad. La Fiesta de Moros y Cristianos es, en sí misma, cultura, engendra cultura y crea cultura. *Las Embajadas y sus Parlamentos son el núcleo central y el eje que vertebra las mismas.*

Las Fiestas en general, arraigadas en una población y en las estructuras sociales de esa comunidad, constituyen por sí mismas esas formas lúdico-culturales que definen la manera de ser y de manifestarse de ese pueblo. Al margen de las Fiestas más generalizadas y/o nacionales o de alcance internacional como pueden ser las Navidades, la Pascua u otras similares, alcanzan en las fiestas patronales y locales la máxima manifestación de cultura propia de cada comunidad.

Esas formas lúdico-religiosas de carácter local forman parte de su acervo cultural que las define de las demás y que están dotadas de esa cultura propia que les aporta sus peculiaridades y que las personaliza como pueblo.

La palabra Fiesta viene del vocablo latino *festus/ festum*, que significa *festivo* y que es el plural de *fiesta*. Un rito social compartido entre un grupo de personas, donde se marca un cierto acontecimiento a modo de celebración.

La Fiesta es una conmemoración jubilosa o alegre de algún hecho importante de índole personal o social, que la humanidad conoció desde tiempos remotos. Es la exteriorización social de un hecho que se pretende compartir, ya sea con un grupo reducido de personas o más masivamente.

La Fiesta crea un ambiente nuevo al romper la rutina diaria y al mismo tiempo es “*una intensificación de la vida en un lapso corto de tiempo*”. Como diría Don Francisco López Adrados, filólogo español y Catedrático de Filología griega, Presidente de la Sociedad española de estudios clásicos y de la Sociedad española de lingüística: “*Un tiempo fuera del tiempo*”.

Las Fiestas son pues, ese conjunto de actos y diversiones que se organizan para complacer a todos, con motivo de un advenimiento especial. En nuestro caso, en Paterna, ese advenimiento que, año tras año, se renueva en honor al Santísimo Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer.

Por otra parte la Fiesta popular tiene como una de sus razones de ser más importantes, su capacidad de preservar y transmitir a la memoria colectiva aquellos hechos que han tenido una especial relevancia en la configuración de cada comunidad humana. En nuestro caso, nuestras Fiestas de Moros y Cristianos nos transportan cada año, como por arte magia, a los tiempos remotos en que este rincón del mundo entraba a formar parte de un nuevo Reino y se asentaban las bases culturales que nos identifican todavía como

pueblo entre los pueblos y reflejadas en ese género literario de nuestra Embajada o Parlamento: El “Así pudo ser” del hecho histórico de la entrada en Paterna del Rey Don Jaime I y su esposa, Doña Violante, en 1237, y acompañados de 100 caballeros de escolta armada.

La Fiesta de Moros y Cristianos participa del carácter generalizado en cuanto a la extensión espacio-temporal, pero también es una fiesta localizada con sus peculiaridades que presenta en su desarrollo. Constituye, hoy en día, una de las principales manifestaciones festivas entorno a la cual se concentran unas facetas económicas y sociales que conjugan una exaltación comunitaria, capaz de congregarse a festeros y no festeros. La Fiesta aglutina a una comunidad que durante todo el año está desperdigada en sus respectivas ocupaciones, aunque tengan, algunos, reuniones más o menos esporádicas.

Las Fiestas son, por otro lado y desde este punto social que nos interesa, la representación simbólica entre el misticismo religioso y lo ritual de lo popular. Es también el lenguaje lleno de signos y que está presente en cada acto festivo como la música, el color, la tradición, lo religioso, las vivencias, los recuerdos, los vestidos, la luz..., las calles, plazas y balcones; los ruidos y silencios, los olores y los rumores, y sobre todo el que encierra toda una filosofía: ¡Cultura.!

La fiesta es un sentimiento mágico y ritual que, a pesar del progreso y de la evolución constante, permanece en la mente del hombre. Es, por antonomasia, el ritual primitivo que el hombre cultiva desde sus primeros tiempos de vida social. Ese conjunto de elementos religiosos, mágicos, y míticos, que aparecen como auténticos y universales, en diferentes culturas humanas, en el espacio y en el tiempo, y que adoptan diversas formas en sus no menos diversas manifestaciones. La de los Moros y Cristianos es el “agor”, la lucha, combate real o dialéctico, incruenta, entre dos grupos. Quizás la evolución de las “danzas” en unos lugares; quizás la del “juego” en otras y quizás, lo más probable, la evolución de la “soldadesca” a la Fiesta de nuestros días.

Vamos pues a intentar describir y analizar lo que significan y representan las Fiestas de Moros y Cristianos, por lo que haremos una breve descripción de su sentido y expresión.

Según el Diccionario de la Lengua Castellana, IV. Madrid, 1734, en su pág. 609, ya encontramos la siguiente definición:

“Moros y Cristianos es fiesta pública que se executa vistiéndose algunos del traje de Moro y fingiendo lid o batalla con los Cristianos”.

El desarrollo de las fiestas de Moros y Cristianos es más o menos conocido. La representación, al menos la que tiene lugar en algunas zonas de la Comunidad Valenciana, gira en torno a la posesión de un castillo, símbolo de la población en sí, o de la gesta total que representó la pérdida y la sucesiva reconquista del país durante el medievo. Se inician estas representaciones con la entrada de los ejércitos rivales en la población; la toma del bastión por la morisca; la reconquista a cargo del bando de la Cruz y las honras tributadas al Patrón o Patrona como testimonio de religiosidad y de afirmación de la fe que profesa el bando vencedor. Es el triunfo del “bien” sobre el “mal”, representado por los cristianos, el bien, y por los moros, turcos, berberiscos,

sarracenos... el mal. El triunfo del cristianismo sobre el Islam. Pero son, también, multitud de rituales festivos y representaciones que se manifiestan en muchas partes del mundo...

Según José Luís Mansanet Ribes:

“La Fiesta también es una conmemoración histórica de la confrontación moro-cristiana, de dos culturas, de dos formas de ser y vivir. Luchas que duraron casi un milenio en España, al menos en las costas mediterráneas, teniendo en cuenta Conquista, Reconquista, moriscos y piratería turco-berberisca que duró hasta la conquista de Argel por los franceses en 1830.”

Las Fiestas de Moros y Cristianos, al igual que sus representaciones, son antiquísimas. Quizás no como las conocemos actualmente, y sobre todo en esta parte de nuestra geografía Levantina: Desde la aparición de esas representaciones, incluso dentro de la misma conquista española (Reconquista), hasta en el propio Corpus o en las representaciones teatrales.

El Dr. Demetrio E. Brisset Martín, catedrático de de la Universidad de Málaga y Doctor en periodismo (Facultad de Ciencias de la Información), en su *“Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significado”*, dice:

“Uno de los elementos que configuran la cultura hispánica es el de sus rituales festivos. Y dentro de ellos, uno de los más característicos es el de las representaciones de conquista, funciones de teatro popular que rememoran épicos episodios de la instancia local, integradas en las fiestas anuales en honor de los patronos tutelares de la comunidad.”

En el 2001 y publicado por la *Gaceta de Antropología*, este mismo autor hablando de estas representaciones referidas a los siglos XIV-XVII sobre el Corpus nos indica:

“La gran procesión callejera del Corpus Christi, en la sociedad estamental se ofrecía en espectáculo en sí misma, casi desde su origen incorporó elementos teatrales para ilustrar creencias del catolicismo y atraer espectadores. A las figuras inmóviles siguieron luego las escenas dialogadas con entremeses...”

“... y ya totalmente relacionado con nuestro tema, la lucha de San Sebastián contra el castillo del Gran Turco. Las danzas de Moros y Cristianos con palos o espadas, fueron otro elemento posterior con el que adornan muchas de estas procesiones en pueblos de escasos recursos”

En su *“Clasificación de los <moros y cristianos>”*, publicado en dicha *Gaceta de Antropología* en 1993, decía en relación a la Fiesta de Moros y Cristianos:

“Tal es la exuberancia de este ritual festivo, con multitud de variantes (personajes, motivos, épocas, actitudes, instrumentos, decorados, parlamentos) que lo convierte en muy difícilmente clasificable...”

Juan José Capel Sánchez, *festero, almorávide y murciano* como él mismo gustaba de llamarse, en el libro de *Personajes de la Fiesta (Editado por la U.N.D.E.F, en 2011)* en

el capítulo dedicado a *“Elementos festeros de los Moros y Cristianos en las Fiestas Medievales del Corpus”* comienza así:

“Las fiestas de Moros y Cristianos son una conjunción de elementos culturales, sociales, religiosos y por supuesto lúdicos, fruto de una larga evolución histórica que arranca de noticias documentadas en el siglo XII a modo de juego de armas de la nobleza y que llegan hasta nuestros días en muy diversas manifestaciones, según la Región de España en que se celebren. Desde la sencillez, y yo diría que intimidad, de las fiestas gallegas, hasta la explosión de color y fastuosidad de nuestras fiestas levantinas.”

Tenemos, pues, determinadas cuales son su sentido y su forma de representarlas sobre todo en esta parte de la Comunidad Valenciana. Hay innumerables estudios sobre las variantes de estas representaciones así como incalculables escritos documentales, ponencias, y trabajos publicados en revistas de fiestas que hacen referencias a estos temas incluso, de las primeras *“de conquista”* referidas a las que tuvieron lugar en tierras americanas llevadas y organizadas por los propios conquistadores.

Se nos plantea esta cuestión: ¿Cuándo dieron comienzo estos tipos de fiestas?

En el *“Poema del Mío Cid”* ya recoge la costumbre que existía entre los caballeros de derribar *tablaos* o *castillos* de madera en los *juegos de armas*; así se recoge, tanto en las fiestas que se brindan a Doña Jimena e hijas en su entrada a Valencia en el año 1094, como en las fiestas de las bodas.

Demetrio E. Brisset en su magnífica Tesis Doctoral *“Representaciones rituales hispánicas de conquista”*, presentada en la Universidad Complutense de Madrid (Facultad de Ciencias de la Información) en 1988, hace referencia que, según Mariano Soriano Fuertes en su *“Historia de la Música española”* publicada en 1855, hace la primera reseña de unas Fiestas de Moros y Cristianos. En plena conquista cristiana todavía. Las sitúa en Lérida, en 1150, con motivo de los fastos que se originaron por la boda del Conde de Barcelona Ramón Berenguer IV con la Infanta Petronila de Aragón:

“Fueron al templo (iglesia Catedral) acompañados de la mayoría de los prelados y nobleza de Cataluña y Aragón, precedidos de un gran coro de juglares y juglaresas, cantores y cantoras, como también de muchas danzas, entre las cuales hace particular mención de una compuesta de moros y cristianos que figuraban reñido combate”.

También en la pág. 275 de dicha Tesis nos habla de un estudio de D. Hertz (1960, pág. 334) que, en 1378, en París, en un banquete en honor del Emperador Germano Carlos IV, en la corte del Rey de Francia Carlos V, se obró de la siguiente manera:

“En el gran salón comedor se introdujeron sobre ruedas, la ciudadela de Jerusalem defendida por los sarracenos y un navío lleno de cruzados. Luego, “cruzados y sarracenos” se libraron a una batalla cuerpo a cuerpo”.

Bastará pues con unos ejemplos de las numerosas representaciones en España para darnos cuenta de su diversidad e importancia cultural:

-Las representaciones de los *“Hechos de Garcilaso de la Vega y el moro de Tarfe”*, todavía actuales y que han sido origen de fiestas de “moros y cristianos” en, al menos, 5 poblaciones de las tierras alpujarreñas.

-La batalla naval de Torreblanca (Castellón), sucedida en 1396, entre navíos cristianos, botados y sufragados por curtidores, y los piratas argelinos que se habían apoderado del Santísimo Sacramento, y que se convirtió en efímero tema de representación en Valencia a mediados del siglo XVIII, es otra muestra de manifestaciones representativas.

-En Ceuta, en 1309 (siglo XIV) también hubo celebraciones de este tipo en honor a Jaime II de Aragón.

-En 1463, en Jaén. Los cristianos estaban al mando del Condestable Miguel Lucas Iranzo que mandaba, en fiestas, verdaderas representaciones de “moros y cristianos.”

-En 1488, con motivo de la visita de los Reyes Católicos a la ciudad de Murcia, el concejo manda construir un castillo de madera en el que “guerrearán para público regocijo, moros y cristianos”

- En 1599, *“Fiestas de Denia”* en unos poemas de Lope de Vega se describen los festejos con los que el Duque de Lerma obsequió al nuevo monarca Felipe III. Se presentó un simulacro de desembarco y batalla, que no había sido anunciado. Por cierto que hubo quién ya se vio cautivo en Argel y quién presumió de valiente como si de una auténtica batalla se tratara...

-En el área aragonesa las “dances”, que son bailes de moros y cristianos.

-Y en las Alpujarras andaluzas, como hemos dicho antes, rememorando las guerras de Granada, son antiquísimas las representaciones de “moros y cristianos” con parlamentos incluidos.

Demetrio E. Brisset, en su *“Clasificación de Moros y Cristianos”* (artículo publicado en la Gaceta de Antropología, en 1993), cita *“la obrilla de teatro, quizás, más veces puesta en escena en España: El “Coloquio representativo entre un moro y un cristiano”, editado en “pliegos de cordel” y que todavía se sigue representando en las provincias de León, Palencia, Teruel, Alicante, Castellón, Jaén y Granada.”*

*¡Oh valeroso Christiano
detén tu valiente espada,
y ayúdame a levantar
que ya vencido en batalla,
si me vence el argumento,
te prometo mi palabra
de recibir el bautismo,
y asistido de la gracia,
confesar de Dios el Nombre,
y a su Madre Soberana*

Los “pliegos de cordel” eran denominados así porque se expendían atados a un cordel o caña y constituidos por un cuadernillo de pocas hojas destinado a propagar textos “literarios” históricos, religiosos o de otra índole, para la gran masa lectora principalmente popular. Entre sus características se pueden señalar que se presentaban en hojas de bajo precio, sin encuadernar, para ofrecer al lector la mercancía a un precio asequible.

Por lo que hemos visto hasta ahora es muy difícil anotar una fecha y una población en la que se diera con exactitud el comienzo de las representaciones de Moros y Cristianos, aunque más adelante trataremos, desde la fecha leridana, aportar datos de la Fiesta en el área levantina. Pero, además de ello, nos encontramos que al ser tan diferentes y peculiares en cada una de las poblaciones en las que se representan, deberemos determinar, de alguna manera, sus zonas de representación.

Guillermino Guastavino Gallent (Director de la Biblioteca Nacional desde 1967 hasta 1974) hace una clasificación de la Fiesta por áreas en España:

Área Levantina,
Área Alpujarreña,
Área Aragonesa
Área Vasca

Y también hace otra clasificación respecto de su forma de representarla:

Reconquista de la población
Desembarcos
Ataques moros fronterizos
Rebelión de los moriscos
Ataque general indefinido

María Soledad Carrasco Urgoiti (1922-2007), Hispanista y Profesora de la Universidad de la ciudad de Nueva York, cuya labor investigadora giró siempre sobre el tema morisco, en una de sus publicaciones distribuye la Fiesta en tres áreas características:

Embajadas en Levante
Comedia en Andalucía
Dance en Aragón

Todo ello refuerza la dimensión cultural de la Fiesta de Moros y Cristianos. Y esto ha sido una pequeñísima muestra... Antropólogos, Hispanistas, Estudios y Tratados, Tesis Doctorales sobre el tema; Artículos y publicaciones de todas clases; Artículos en Revistas de Fiestas de poblaciones donde se celebran, dan fe de no solo del interés que suscita la Fiesta, sino de lo complejo y su dimensión.

Los siglos XV y XVI están llenos de ejemplos documentados de escaramuzas de Moros y Cristianos; de juegos y de funciones. Y a partir del XVII, la soldadesca...

No obstante de lo anteriormente dicho, según hay constancia, podemos asegurar que en España las fechas, por año, y algunas poblaciones en las que se dieron por iniciar representaciones de la fiesta son las siguientes: En

1150, Lérida
1426, Murcia
1463, Jaén
1579, Orihuela
1586, Valencia y Cocentaina
1588, Caudete
1599, Alicante
1600, Calasparra
1614, Jumilla
1638, Villena
1668 y 1741 Alcoy (Aunque en la “*Célebre Centuria*” de D. Vicente Carbonell se dan datos desde 1511)

En el *I Congreso Internacional de Embajadas y Embajadores de la Fiesta de Moros y Cristianos*, celebrado en Ontinyent, se aprobó como primera la de Lérida en 1150, y la primera representación de Moros y Cristianos en América en 1510, en la República Dominicana.

En este I Congreso se reunieron Embajadores de 12 países de cuatro de los cinco continentes. Más de 1200 poblaciones de esos cuatro continentes celebran la Fiesta y tienen, como elemento aglutinador, las Embajadas o Parlamentos.

Y ya que estamos en esta parte de las Embajadas podemos dar una pincelada al tipo de Textos de las mismas y hacer una somera aproximación ya que más adelante hablaremos sobre los mismos.

Los Textos se remontan a la primera mitad del siglo XIX. En esta parte levantina se edita el primero de ellos en Alcoy, en 1838, y luego en Jijona, idéntico al anterior pero con ligeras modificaciones. El estudioso José Fernando Domene Verdú dice que el de Alcoy fue escrito y editado entre 1810 y 1815, basado en el texto primitivo de Onil del siglo XVIII e idénticos a los de Villena, Sax y Petrel. Textos del régimen liberal y del romanticismo, con pocos personajes: Un centinela, un embajador y un capitán por cada uno de los dos bandos, moro y cristiano.

Los Textos en Andalucía se fundan en trozos de romances fronterizos (como los del *Moro de Tarfe*). “*En esta área andaluza, los textos de las embajadas son verdaderas obras literarias y hermosas comedias de moros y cristianos, con testimonios dignos de ser recopilados como se pretendió en el I Congreso Nacional, celebrado en Villena*” (José Luís Bazán López)

En Galicia, en la Reconquista o redención de cautivos, como en A Couriña (Orense) con el “*Romance do cristiano e do mouro*”.

En Aragón forman parte del *Dance*: Romances caballerescos acompañados de Danzas guerreras con palos y espadas, con debates y coloquios.

En Hispano América llegan al continente de las manos de los misioneros que acompañaban a los conquistadores: “*Historia de Fernando y Alamar*” (Rey Fernando y Alamar, moro hijo de Osmán y sobrino de Almanzor).

En Murcia se basan en la obra en prosa del “*Auto del Milagro de la Aparición de la Santísima y Vera Cruz*”: *El Rey Abuzeyt se convierte al cristianismo cuando milagrosamente aparece la Cruz*.

Y en Castilla- La Mancha, basados en géneros de comedia representadas por varios personajes e inspiradas en la “*Comedia poética*” o “*Historia de la Virgen de Gracia*”, como es el caso de Caudete.

Sigamos pues con más datos sobre las Fiestas de Moros y Cristianos y sus celebraciones.

Extraído del *II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos* (1986, Onteniente) tenemos noticias de las provincias españolas donde se celebran estas fiestas y en sus formas:

Dance aragonés
Sin desfiles
Con desfiles

Galicia: Orense y Pontevedra.

País Vasco: Guipúzcoa.

Navarra

Aragón: Huesca, Zaragoza y Teruel.

Extremadura: Cáceres.

Baleares

Andalucía: Almería, Cádiz, Granada, Jaén y Málaga.

Castilla la Mancha: Albacete, Cuenca y Toledo.

Murcia

Comunidad Valenciana: Castellón, Valencia y Alicante.

Posiblemente las cifras, en estos momentos, ya no sean exactas, pero es tal la dimensión cultural y representada, que me atrevo a dar el número de poblaciones donde se celebran. Con sus peculiaridades, pero con la forma de representación “morisco-cristiana” estas son las cifras: En...

Albacete, 5

Alicante, (5 de barrios) y 49

Aragón, 12

Almería, 33

Baleares, 2

Cádiz, 1

Castellón, 2

Ciudad Real, 1

Cuenca, 5

Galicia, 4

Granada, 41

Jaén, 4

Lérida, 1

Málaga, 4

Murcia, 8
Santa Cruz de Tenerife, 1
Toledo, 2
Valencia, 54

Considero importante hablar de lo que daría un cambio espectacular a la Fiesta, y seguramente lo que daría origen a las mismas: la “soldadesca”. La “soldadesca” marca, a partir sobre todo del siglo XVII, por su influencia en las festividades de los pueblos, un fuerte arraigo festero. Uno de los factores que han influido en el desarrollo de las Fiestas de Moros y Cristianos.

La “soldadesca” era la compañía o milicia ciudadana que podía ser movilizada para la defensa de la población y que, una vez perdida su operatividad militar, realizaba ejercicios de disparo con salvas de arcabucería en las procesiones de las Fiestas Patronales o acompañando a las autoridades locales. Esto era lo que se denomina el “Alarde” o “Alardo”: descargas de sus armas de fuego en señal de alegría.

La “soldadesca” fue, también, la compañía de soldados que formaba la Milicia General del Reino. En 1496, los Reyes Católicos crearon las Milicias de Reserva (milicias locales encargadas de la protección del territorio). Más tarde, en 1562, bajo el reinado de Felipe II, se crearon las Milicias Provinciales para sustituir las de Reserva y en 1609, tras un proceso, se reconvirtieron en las Generales del Reino.

Carlos I, durante el siglo XVI, creó también las milicias ciudadanas para defender las costas levantinas. Estas poblaciones tenían que conservar el número de soldados que previamente se habían estipulado y las armas necesarias: “picas”, “arcabuces”, y “mosquetes”, conforme a las órdenes pragmáticas de 1597 y 1629. Los componentes de la Soldadesca usaban la terminología de los militares: Diana, cabo, alférez, capitán, alarde, escuadra, etc.... Denominaciones que todavía se usan en las Filás o Comparsas.

Como dice José Fernando Domene Verdú en la “*Síntesis Histórica de las Fiestas de Moros y Cristianos*” publicado en 2002, en el *III Congreso Nacional de las Fiestas de Moros y Cristianos*”, celebrado en Murcia, y publicadas en la U.N.D.F., dice:

“La soldadesca tenía una organización militar que ha conservado hasta la actualidad, en las comparsas de las poblaciones con mayor tradición festear (disparos de arcabuz en las romerías y procesiones, ruedo de banderas, cargos de capitanes, alféreces y sargentos...)”

José Luís Bazán López en su “*La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda. Análisis Histórico, Cultural y Social*” y en el capítulo denominado *Ciclo Configurador y Evolutivo*, podemos leer:

“En el siglo XVII, el Rey Felipe III, a instancias del duque de Lerma, decretó la expulsión de los moriscos; un hecho muy conocido y criticado, que ha servido para que algunos estudiosos vean en él la época precisa para añadir los moros y cristianos a los festejos del patrón o de la patrona. En el área mediterránea es precisamente la soldadesca -fue la encargada de realizar la expulsión- la que empezó a acompañar a los patronos realizando sus característicos disparos de arcabuz”

Podríamos traer a este trabajo innumerables citas de estudiosos y eruditos que confirman que, en esta área levantina, la influencia de la “soldadesca” ha sido el factor principal para el desarrollo de las Fiestas de Moros y Cristianos. La evolución desde el “alarde” de la “soldadesca” a la Fiesta de Moros y Cristianos.

No obstante, y para terminar este apartado, acabaré citando las *Conclusiones* a la “*Síntesis Histórica...*” de Domene Verdú, que he enunciado antes, y que creo que son el resumen de nuestras Fiestas. En extracto de toda su lectura podemos leer:

Conclusiones:

“Primera: En la Edad Media (hasta 1492), se celebraban las fiestas de moros y cristianos junto a las fiestas reales y solo en grandes ciudades, estando motivadas por la reconquista.”

“Segunda: En la Edad Moderna (desde 1492 hasta 1833), la fiesta propiamente dicha se celebra además de con motivo de las fiestas reales, con motivo de las fiestas patronales como concurrencia de la potenciación de las fiestas religiosas llevadas a cabo por la contrarreforma y tras el Concilio de Trento (1545-1563)”.

Más adelante...

“...y con participación de la “soldadesca” a partir de la 2ª mitad del siglo XVI. Las más importantes en la zona Levantina durante la Edad Moderna son las de Alicante, que influyen en el siglo XVII en las de Alcoi, Elx, Orihuela, y a finales, en las de Biar.”

“...Alcoi (1741), tiene el mismo esquema festero que en la actualidad y son el paradigma de la “trilogía”.

Permítaseme hacer un pequeño inciso... La “trilogía” es entendida como los tres días de Fiesta: El primer día dedicado a las Entradas de los dos Bandos, el Cristiano y el Moro. El segundo día dedicado al Patrón, San Jorge. Y el tercer día, el del Alarde o Alardo, dedicado a las Luchas, Embajadas y que termina con la aparición de San Jorge y el triunfo final del cristianismo.

Seguimos pues con las Conclusiones...

“Tercera: En la Edad Contemporánea (desde 1808 hasta 1977): Tras la supresión de las fiestas reales y de los gremios, solo se celebran junto a las fiestas patronales y organizadas por ayuntamientos o por los propios festeros. A mediados del siglo XIX se diferencian las fiestas levantinas de las del resto de España a causa del desarrollo industrial de Alcoi, que refleja en las fiestas de Moros y Cristianos, mediante la creación de nuevas comparsas a partir de la soldadesca y la incorporación de nuevos actos festeros.”

“Cuarta: En la época actual (último cuarto de siglo XX): Se diferencian las fiestas de todos los pueblos de las de Alcoi y su zona de influencia...”

“Quinta: A finales del siglo XX se han empezado a definir dos tipos de fiestas: el de Alcoi y su área de influencia (Benilloba, Bañeres, Cocentaina, Muro, Ibi, Ontinyent)... y el del Valle del Vinalopó”

“Conclusión final: ...La Fiesta de Moros y Cristianos son la representación popular de las luchas entre moros y cristianos de la Historia de España, que se celebran con motivo de las fiestas patronales acompañados de los elementos militares que se han conservado de las antiguas Milicias del Reino del siglo XVII conocidas después con el nombre de “Soldadesca”. La población participa masivamente en ello y se agrupan en núcleos llamados comparsas o filaes, antiguamente “compañías”.

Sigue...

”Las Fiestas de Moros y Cristianos actuales son el resultado de tres fiestas distintas, que se han ido añadiendo a lo largo de la historia y en momentos muy concretos:

La Fiesta patronal Religiosa

La Fiesta Militar (Entradas, Dianas, Arcabucería...)

La Fiesta de Moros y Cristianos propiamente dichas o elementos históricos.”

Y acaba de la siguiente manera:

“Los tres elementos básicos que componen estas Fiestas de Moros y Cristianos a lo largo de su historia se encuentran perfectamente fusionados y entrelazados en todos los pueblos que la celebran, excepto en Alcoi y su área de influencia, donde se mantienen separados en cada uno de los tres días que duran allí las fiestas, formando la llamada “trilogía”. En las demás pueblos, se alternan los actos los actos de la Fiestas de Moros y Cristianos (embajadas y guerrillas) con los religiosos (procesiones, romerías,...) y con los de la “soladesca” (desfiles, arcabucería)

El estímulo y la idiosincrasia de cada núcleo ciudadano justifican la cantidad de representaciones y de los distintos modos de representarla. Actualmente, como hemos visto anteriormente, y de forma aproximada, sirva como dato orientativo que, a lo largo de la geografía española, estas Fiestas de Moros y Cristianos se celebran en más de 229 poblaciones pertenecientes a 21 provincias.

El cuadro siguiente, publicado por José Luís Bazán López en su *“La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda”*, podemos ver las similitudes y variantes de las tres áreas más representativas de la Fiesta:

	ARAGÓN	ANDALUCÍA	LEVANTE
Componentes	Turcos y Cristianos	Moros y Cristianos	Moros y Cristianos
Lugar	Espacios abiertos	Espacios abiertos	Interior de poblaciones
Trama	Victoria del Cristianismo y Humillación al moro	Rapto de la Imagen del Patrón	Conquista del castillo

Vestiduras	Modestas	Modestas	Fastuosas
Textos de Parlamento	Estilo rústico y Belleza Literaria	Fragmentos de Comedia	Embajadas llenas de Ardor y Arrogancia
Vistosidad	Danza de Palos y Espadas	Asalto de los Moros	Lujosos Desfiles
Participación Festera	Reducida	Reducida	Masiva

Es pues bien notorio que la dimensión cultural es de un peso de incalculable valor como decíamos al principio. Si todas estas representaciones se esparcen por el mundo, no lo es menos en su dimensión creadora de sus formas llenas de variantes y peculiaridades. Sus manifestaciones religiosas, las formas musicales, las literarias. Sus formas plásticas: pintura, esculturas, arquitectura, los trajes...

En 1974 se produjo un afianzamiento festero de gran magnitud, al celebrarse en Villena el I Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos, y una consecuencia de éste fue el nacimiento de la Unión Nacional de Entidades Festeras de Moros y Cristianos (U.N.D.E.F.). Los resultados finales de la Asamblea General de 1978, de este organismo, será una “*Definición programática*” de lo que es la Fiesta:

“La fiesta es la celebración solemne del patrón o advocación local, con la simbólica y ritual representación popular en forma de masiva oposición moro-cristiana para pública diversión, de unos hechos relacionados con la Reconquista en su fase local o general.

La fiesta es la misma e idéntica en toda el área, sin mengua de las peculiaridades propias de cada población con un esquema estructural básico que es la síntesis de estos factores:

1.- El religioso pues ha nacido y se ha desarrollado al amparo de la advocación religiosa local, cuyo espíritu envuelve la celebración.

2.- El histórico tradicional, con un contenido guerreo de lucha, arcabucería, embajadas y pérdida y recuperación de un castillo que simboliza la población.

3.- El popular, con una fuerte proyección Social, al ser el pueblo –festeros y espectadores – que masivamente la realiza para común regocijo, participando en actos adecuados a la propia génesis de la fiesta.

4.- Su organización está encomendada a Asociaciones que desarrollan, además, una

Permanente actividad cultural.”

Hago mías las palabras de D. José Luíz Anta Félez escritas en su *“Orden contra el caos. La violencia institucional en los Moros y Cristianos de Carchalejo”* y que dicen:

“Tras un velo folklórico se esconde mucha realidad socio-cultural. Ver estas Fiestas de Moros y Cristianos como una escenificación dramática de toda una comunidad es, quizás, una primera forma de acercarme al tema y un buen punto de partida...”

Así pues entraremos de lleno en lo que significan las Embajadas para las Fiestas, su importancia y, en la mayoría de los casos, su valor histórico. Hoy en día en algunas poblaciones se le da mayor importancia a las Entradas hasta el punto que unas buenas Entradas se convierten en sinónimo de unas buenas Fiestas, y nada más lejos de esa realidad, porque es en las Embajadas y por lo que fueron creadas lo que le dan a la Fiesta su verdadera categoría y le confieren autenticidad a la parte histórica de la misma. Es verdad que hasta el siglo XVIII no hay noticias de las Embajadas, aunque desde el siglo XVI (teatro popular) en que las conmemoraciones que festejaban el nacimiento de algún Infante, bodas de monarcas o visitas reales a poblaciones, ya se mencionaban la figura del Embajador de cada Bando. El teatro popular ha sufrido un largo proceso histórico evolucionando en los gustos teatrales de las diferentes épocas, hasta que en el siglo XVIII aparecen los primeros testimonios escritos de unas Embajadas.

En 1993, en la Revista de Moros y Cristianos de Elda, Luíz Sánchez Sánchez en su colaboración titulada *“El argumento de la fiesta”* escribía:

“..., si quitamos Embajadas y disparo, la Fiesta se queda tan coja que se convierte en una pantomima carnavalesca, un desfile de modelos y disfraces sin sentido alguno. Las Embajadas y el consecuente disparo son el eje de la Fiesta, su porqué.”

Es verdad que, a través de las Embajadas o Parlamentos, se desarrolla una actividad de narradores históricos, aunque muchos de esos hechos no hayan ocurrido en la población correspondiente...

María Soledad Carrasco Urgoiti, en una revista de Nueva York especializada en la investigación literaria titulado *“Aspectos folclóricos y literarios de la fiesta de Moros y Cristianos”* nos dice:

“...la verificación y estilo de los parlamentos suele reflejar fielmente el tono literario de una época determinada, cuando no acusan, superpuestas como estratos, varias de las diversas modas poéticas que se sucedieron en España desde el ocaso del Siglo de Oro hasta el modernismo. El carácter culto o semiculto de estos textos indica...que el sector educado de la sociedad local - un cura ilustrado, un maestro poeta - ha tomado mucha parte en la colaboración de los parlamentos...”

María Soledad Carrasco se dedica a reseñar las características de cada una de las tres variantes del festejo actual (enunciadas anteriormente) y de las que anotaremos solamente la del Levante por su interés en estos momentos del trabajo que nos ocupa:

“En Levante suele alzarse en la plaza del pueblo un castillo de madera, que será consecutivamente conquistado por el bando moro y el cristiano, en torno al cual tiene lugar la parte recitada de la representación. Esta consiste en lo que en la región se llaman “embajadas””.

Más adelante, en este mismo trabajo, nos relata una de las características de las fiestas de Levante:

“Hay que señalar que la fase más lúdica de las fiestas levantinas y la que más claramente acusa la nota regional es el desfile de las “filás” o comparsas de ambos bandos que recibe el nombre de “entradas de moros y cristianos”...despliegue de lujo y fantasía...abierta a toda clase de innovaciones...contribuye a la caracterización de una “filá”, junto a la música que acompaña a la marcha, “el paso” con que desfila, pues la tradición exige que sea marcial en los cristianos y en cambio lánguido y acompasado el de los moros”

Pero centrémonos en esta parte de las Embajadas. En el Prólogo del Libro recopilatorio de los *“Textos de las Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos”* editado por la U.N.D.E.F. en el año 2003, podemos leer:

“Las Embajadas son el núcleo central y el eje que vertebra las Fiestas de Moros y Cristianos, que les da sentido y les aporta el contenido histórico que las caracteriza y singulariza. Pero, además de esto y por este mismo motivo, son el acto festero más antiguo de lo que es la Fiesta de Moros y Cristianos.”

En otro párrafo se dice:

“ Las Embajadas consisten en la representación de un texto en el que participan los embajadores, uno moro y otro cristiano, uno de los cuales trata de convencer al otro para que le entregue el castillo y, al rechazar este último la oferta que le hace el primero, se produce la conquista militar simbólica del castillo por el bando atacante mediante alardo, guerrilla o batalla de arcabucería que sigue al parlamento” y “El texto de la representación es, pues, el elemento fundamental de esa parte importantísima de las Fiestas de Moros y Cristianos”

Es tal la importancia de las Embajadas que en el *I Congreso Internacional de Embajadas y Embajadores de las Fiestas de Moros y Cristianos*, enunciado anteriormente, se llegaron a once conclusiones que transcribiré a continuación y de las que solo mencionaré las que, a mi modo de ver, interesan:

.
2) *La Fiesta de Moros y Cristianos en el resto de Europa, rememoran las historias de pueblos cristianos, frente a los diversos ataques árabes, sarracenos, o turcos. Las Embajadas son, las más de las veces, la recreación literaria de la victoria sobre los atacantes.*

.
.

4) *La recreación de las disputas entre el principio del bien y del mal, devino en argumento literario, si bien escrito o bien transmitido oralmente, que en cada localización geográfica se le conoce con denominación propia: “Parlamentos”, “Retos”, “Dichos”, “Papeles”, “Historias”, “Autos”, “Alardes”, “Textos”, “Morismas”, “Diálogos”, “Relaciones”, “Soldadesca”, “Función”, “Relatos”, “Moresca”, “Ambaixadas”... Todas ellas son especies de género.*

6) *El argumento de las Fiestas de Moros y Cristianos son las Embajadas. Sin Embajadas la Fiesta se desnaturaliza, incluso se llega a perder. En las poblaciones en donde existen Embajadas se pretende, a través de la palabra, alcanzar la convivencia en paz de dos pueblos enfrentados, aunque no siempre se consiga y no se pueda evitar recurrir a las armas.*

7) *Gracias a la tradición popular transmitida de generación en generación a través de la palabra hecha Embajada, se han llegado a conservar hechos y dichos, algunos en lengua propia, que son tradiciones convertidas en motivo de Fiesta, cuya puesta en escena debe ser cuidada adecuadamente por los integrantes de la Fiesta y que sirve para promover valores sociales y culturales de la comunidad.*

9) *Es responsabilidad de las organizaciones públicas nacionales, estatales, provinciales o locales de Cultura, de cada uno de los países en los que se mantiene la celebración de las Fiestas de Moros y Cristianos, ser los depositarios de los textos que se representan en cada población, con el fin de preservar y garantizar la continuidad de la Fiesta.*

En el año 1463 en los *Hechos* de la *Crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo* (Jaén), ya se halla documentada una fiesta de Moros y Cristianos y con *Textos* sobre tal representación. Según refieren los *Hechos*, el segundo día de Pascua se reunieron doscientos caballeros, la mitad de ellos vistiéndose de moro. Se simuló un combate cuyo motivo era que los moros que traía el rey, con su Mahoma, desafiaran a los cristianos. Se convino que, si los moros resultaban vencidos tenían que renegar de Mahoma, bautizándose el rey moro y los que con él venían. Vencidos los moros así se cumplió: *“Muy señor Condestable: Yo he visto e bien conocido que no menos en el juego de las cañas que en las peleas de vuestro Dios vos ayuda, po do se deu creer vuestra ley es mejor que la nuestra. Y pues así es, yo e mis moros renegamos Della y de su Alcorán, y de nuestro profeta Mohomad”*

El apogeo de la comedia española se inició con Felipe II y se extendió al barroco; hay constancia de que, entonces, las comedias de moros y cristianos estuvieron entre las preferidas de los asistentes a las *“corralas”*. En la novela de autor anónimo del siglo XVI, *“Vida de Estebadillo González”*, en la que se describe una fiesta con comparsas, castillo de madera, etc., estaría bastante acorde con las representaciones actuales.

A la invención de la escenografía teatral en el siglo XVII, y sobre todo a sus tramoyas, se debe la aparición de las *comedias* y *entremeses* de “moros y cristianos”. Estas comedias las encontramos en Cervantes, Lope de Vega, Calderón de la Barca, etc. Fueron representadas con gran profusión, y como dice Quevedo en el *Buscón*: *“No hay autor que no escriba comedias ni representante que no haga farsa de moros y cristianos”*.

Y me he referido a las *tramoyas* porque, según Ruiz Ramón que describía el teatro del siglo XVIII para la representación de nuestras Embajadas, nos da una idea de lo que entonces ya se hacía:

“No sólo el escenario, sino también el patio de butacas, se convertía en formidable palestra donde evolucionaban tropas, ejecutaban asaltos, se opastaban vistosas revistas militares, sonaban fanfarrias, arcabuzazos, bombaradas, se ejecutaban matanzas, ondeaban flámulas y gallardetes, representando todo ello, con técnica que buscaba pintar al vivo y del modo más real posible, los lances más espectaculares, sin escamotear los medios para lograrlos”

En 1994 se celebró en Villena el *I Simposium de Embajadas de Moros y Cristianos* y entre las *comunicaciones* presentadas nos encontramos con la de Juan José Capel Sánchez, cuyo título *“Origen y análisis tipológico de las Embajadas de Moros y Cristianos”* y que fue editada por la U.N.D.E.F., entre otros, en el Libro *“Personajes de la Fiesta”* dedicado a su vida y a su obra, podemos leer varias consideraciones:

“Nuestra Fiesta puede considerarse como una magna representación teatral donde los actores son el pueblo festero, donde se utilizan las calles y plazas como escenarios, donde los vestuarios y la escenografía festera ayudan al desarrollo de la acción y donde el nudo de la dramaturgia gira en torno al doble motivo religioso e histórico de festejar al Patrón de la localidad y rememorar tiempos pasados de Reconquista”

Más adelante escribe:

“La conmemoración anual del Patronazgo local nos ha ofrecido la continuidad en la celebración y el mito por el que se mueve el verdadero sentimiento festero; mientras que las “justas de moros y cristianos” nos posibilitan el marco histórico y argumental de la épica festera que se representa”

Si la Fiesta de Moros y Cristianos posee determinados anacronismos, en el caso de las Embajadas tampoco podían faltar. Más adelante hablaremos de cómo clasificarlas, de cómo han venido en ser y como se han desarrollado. Pero que al igual que ocurre con los Textos, los *trajes* y otras formas dentro de la Fiesta, los absurdos y las incoherencias también las encontramos en las propias Embajadas.

Francisco Checa y Concha Fernández Soto en su *“Moros y Cristianos en Andalucía Oriental”*, editado por la Universidad de Almería en la Nueva Revista de Filología Hispana, en 1988, entre sus excelentes estudios, nos encontramos con afirmaciones como estas:

“... Ahora bien, a pesar de que los relatos están estrechamente ligados a los antecedentes históricos, los textos del drama de moros y cristianos no pueden ser considerados como crónica de lo sucedido”.

Más adelante dicen:

“Hasta los acontecimientos más conocidos aparecen increíblemente deformados; no guardan ninguna fidelidad histórica. La memoria colectiva es débil y transpone los hechos de manera dislocada; cronológicamente no fueron escritos en su momento, sino varios siglos después-los actuales textos que se representan son de finales del siglo XVIII o XIX-, por poetas locales que muchas veces desconocían la realidad, carecían de pretensiones objetivas y casi siempre adolecían de un mínimo rigor histórico. Introdujeron personajes históricos a su antojo y parlamentos copiados literalmente y adaptados de obras clásicas que habían caído en sus manos.

El rigor histórico no preocupaba demasiado a los autores. Utilizaban el lenguaje popular, pletórico de combatividad, orgullo racial y religiosidad, que era lo que a fin de cuentas intentaban transmitir al pueblo: la seguridad de sus familias, de sus tierras, de su pueblo, ante el hipotético invasor moro.”

Basta con dar lectura a muchas de las Embajadas actuales para darnos cuenta de estas afirmaciones y del anacronismo que encierran algunas de ellas. Algunos de esos textos ni siquiera hacen referencia al hecho histórico de la comunidad o población, y menos aún si acudimos a los textos más antiguos en los que, después de su lectura, nos daremos cuenta de las aseveraciones vertidas en este estudio citado. Siguiendo con su lectura podemos leer más adelante:

“El esquema básico de reto/enfrentamiento-combate/triunfo- conversión admite distintos niveles de expresividad, desde el más elemental hasta la recitación de un texto que represente un cierto nivel cultural”

Y sigue en otra parte:

“La lectura desde el plano religioso se presenta ordenada alrededor del tema conversión. El enfrentamiento, más allá de lo militar (vencedores y vencidos), significa la confrontación entre dos culturas, dos religiones y dos civilizaciones: la Cruz sobre la Media Luna. Por eso, la conversión aparece opuesta a la muerte o al destierro. Pero tampoco hay un único modelo de conversión; los textos nos ofrecen tipología, según la generosidad del vencedor, a quien afecte el proceso, la forma que adquiere y si no llega a producirse.

Convertirse-cambiar de religión- no significa más que renunciar a las creencias anteriores, abjurar del profeta y sus mandatos”

Si seguimos con los anacronismos... Demetrio E. Brisset en un artículo publicado en la Gaceta de Antropología en el año 2001/2002 titulado *“Fiestas Hispanas de Moros y Cristianos. Historia y significados”* nos decía en uno de sus párrafos y haciendo referencia a las variaciones en los textos, desde las tierras españolas hasta las tierras sudamericanas:

“Dentro del esquema argumental mínimo tiene cabida variaciones sorprendentes, especialmente en los personajes.

Así, en cierta localidad aragonesa la batalla final rememora el combate naval de Lepanto, con las galeras de cartón que simulan ser la flota cristiana capitaneadas nada menos que por Carlomagno; en tierras mexicanas lo mismo se representa un desembarco turco en Yucatán, el desafío entre el Cid y Pilatos rey de Granada o la inclusión tanto de moros como los cristianos en las huestes que siguen al apóstol

Santiago en su lucha contra los indios paganos; en los Andes peruanos el bando rival de Santiago y los cristianos, está formado por demonios; en el occidente de Portugal es el eje cristiano san Jorge quien necesita ayuda de un ángel para liberar a la doncella cautivada sucesivamente por un dragón y por los turcos; y en Andalucía lo mismo son el obispo de Sevilla visigoda, san Isidoro, que la abuela de Jesús, santa Ana, quienes proporcionan la victoria a las tropas de la Cruz. Esta breve enumeración de anacronismos históricos y deformaciones legendarias dan una pálida idea de la complejidad de personajes y situaciones que tienen acomodo en estas celebraciones rituales de aspecto histórico”

Así y todo, esa confusa forma de las Embajadas y sus textos ha sido objeto de innumerables estudios. La problemática en torno a los orígenes de las Embajadas ha venido tratándose en los tres *Congresos Nacionales de las Fiestas de Moros y Cristianos* (1974, 1985 y 2002), en el *I Encuentro de Embajadores* (1993) y en los *I y II Simposium sobre Embajadas* (1994 y 1996). Precisamente en ese I Simposium en la comunicación de Juan José Capel Sánchez, nombrada anteriormente, podemos leer lo siguiente:

“Hoy en día, en nuestra área festera, la Fiesta se ha estructurado, con sus múltiples peculiaridades diferenciadoras, en tres pilares básicos: Entradas o Desfiles, celebración de la Advocación local y Embajadas y combates de arcabucería. Pero esto ha sido fruto de un largo proceso histórico en el que han confluído dos factores fundamentales: la Conmemoración anual del Patronazgo local y la celebración ocasional de “justas de Moros y Cristianos”. Estos dos elementos han ido confluyendo a lo largo del siglo XVII para asentarse definitivamente en el XVIII y ofrecernos a principios del XIX una estructura festera que, en poblaciones de más raigambre, podemos decir que, en su esencia, ha permanecido hasta nuestros días”.

“...Pues bien, la base argumental de la “historia” que se representa en las Fiestas, son las Embajadas, verdadero eje dramático de la Fiesta actual y sin la cual, no tendría sentido el entramado festero que hoy se nos muestra en nuestras diversas poblaciones”

Después de repasar Simposiums y Congresos se hace difícil establecer el origen exacto del acto de las Embajadas en las tierras levantinas. Parece ser que en ningún caso fueron anteriores al simulacro de las batallas o los alardos. Los Textos de las Embajadas entre dos bandos, uno moro y otro cristiano, y que discuten la entrega del castillo o bastión de la población, y que son las extendidas actualmente, es posible ver sus antecedentes, esto ha quedado bien claro, en las comedias de moros y cristianos de la Edad Moderna. Su origen, parece ser, está en las escribió Diego de Ornedillo, en el siglo XVII o principio del XVIII y que todavía se representa en algunas poblaciones valencianas y andaluzas (*Prólogo Embajadores, II Encuentro de Embajadores. U.N.D.E.F.*)

La primera noticia aislada de una Embajada realizada en festejos de moros y cristianos se da en Alicante, por los hechos de la celebración de la boda de Felipe V con Isabel de Farnesio en 1715 y en la coronación de Luís I en 1724.

Hay autores como Juan José Capel Sánchez que las cita, como primera Embajada, en Denia en 1796, con motivo de una fiesta de Moros y Cristianos en honor a San Teodoro. En Biar existe un acta municipal donde en 1803 se toma el acuerdo de la celebración de la comedia o Embajada, los días 11 y 12 de Mayo. Las de Onil se remontan a 1848.

Pero es, quizás, la de más difusión y la que tendría más influencia en las Fiestas de Moros y Cristianos, la de Alcoy en 1825, que se completó en 1838 (la primera procesión en honor a San Jorge data de 1394). En el siglo XVI, el Ayuntamiento incluye en ellas actos profanos; y en 1552 se empieza un concurso de arcabucería de las milicias - “soldadesca” - lo que con el tiempo se convertiría en el Alardo. En 1672, Vicente Carbonell en su obra “*Célebre Centuria*” habla ya de dos compañías: una de *Christianos moros* y otra de *Cathólicos cristianos*.

La Embajada de Alcoy se empieza a instituir y añadir a las Fiestas desde que se reanudaron en 1741, tras la larga prohibición de Felipe V. Según Domene Verdú, en Alcoy, existía una anterior escrita entre 1810 y 1815, idéntica a las de Villena, Sax, Petrel y que se basaría en la anterior de Onil del siglo XVIII.

Esto no es de extrañar. Además de “copiar” los Textos de unas poblaciones a otras, los Textos de muchas Embajadas han sufrido modificaciones a lo largo de los años, modificándolos o adaptándolos a su población. Así, como ejemplo, encontramos un manuscrito que se encuentra en el Archivo Municipal de Alicante de la “*Embajada de Moros y Cristianos*”, de 1880, arreglada para Alicante sobre las de Alcoy, por José Juan y Plaza.

Juan José Capel, en su Comunicación de 1974 en Villena, nos explica:

“En las dos últimas décadas, se produce una verdadera explosión de la Fiesta, ya que muchas poblaciones se incorporan a su celebración. Surgen pues, una serie de Embajadas de corte clásico, pero más centradas en la Historia local, sin los anacronismos propios del siglo XIX, Así las de Novelda, de Luís Pérez Beltrá en 1973. Las de Crevillente, obra de Salvador Doménech en 1976; la de Campo de Mirra, del mismo autor, de 1977; la de Almoradí, escritas en 1980 por Joaquín Galant Ruiz; Las de Elche, originales de Salvador Doménech en el mismo año; las de Aspe de 1981 obra de Juan Suárez López; en este mismo año se estrena las de San Vicente del Rapeig de José A. Sirvent Mullo y José Beviá; las de Ollería de 1984, debidas a Salvador Doménech; las de Abanilla de 1985, escritas por Eugenio Marco; La Entrega de Llaves de Murcia, escrita en 1986 por el firma estas líneas (Juan José Capel Sánchez), y las de Jumilla estrenadas en 1990, de Manuel Gea Rovira”

A todas estas yo añado la de Paterna (Valencia), escrita por D. Bernardo Aparisi Peiró en 1979 y estrenada el año siguiente, 1980, el día 23 de agosto a las 19 horas en el espléndido marco del Palacio de los condes de Villa Paterna (actualmente el Ayuntamiento) y de cuya Embajada, histórica, hablaremos más adelante.

De todo ello podemos observar que existen muchas y diferentes Embajadas, y sobre todo, si damos lectura a muchas de ellas comprobando su diversidad.

Juan José Capel hace una clasificación de las mismas:

“Atendiendo a su mayor o menor importancia en el desarrollo del eje argumental de la Fiesta. En este caso tendríamos Embajadas Principales o Secundarias: Serán Embajadas Principales aquellas que sirven de argumento principal al desarrollo

festero; mientras que las Secundarias son otras composiciones que complementan la Trilogía festera pero que no influyen en su desarrollo.

Las Embajadas Principales o Argumentales se subdividen a su vez en: de Danza, de Procesión, Sacramentales, Clásicas e Históricas.

Las Embajadas Secundarias o Complementarias pueden ser: Conversiones, Contrabandos y Humorísticas”.

Aunque en su trabajo, en cada una de ellas, da una explicación bastante exhaustiva, me limitaré a copiar lo que considero más interesante en cada uno de los apartados:

“Embajadas Principales o Argumentales:

Las Embajadas de Danza: son aquellas que se realizan dentro de un marco festero que se caracteriza porque el enfrentamiento moro-cristiano se manifiesta en forma de danza. Sus origen son los Dance aragoneses, que datan del siglo XVII y que tienen su expansión en Aragón y algunas provincias limítrofes. ...también se dan en algunos países de la América Hispana.

Los textos son de autores desconocidos... transmitidos por tradición oral...y sus argumentos giran en torno a la lucha del Bien y del Mal. Entre sus personajes aparecen un General Turco y uno Cristiano. ...No hay una tramoya específica y su vestuario atiende más a lo tradicional que a lo histórico.

Las Embajadas de Procesión o Rescate: Tienen como punto de referencia dramática la disputa de la imagen del Patrón o Patrona de la localidad por los dos bandos contendientes. ...Su principal zona de expansión es Andalucía (Granada, Jaén y Málaga), aunque también las tenemos en Requena en la Comunidad Valenciana, aquí con influencia del Dance aragonés, incluso en Toledo. En muchos lugares, sobre todo, se llaman Relaciones.

Caso excepcional, quizás de transición por ser zona limítrofe entre Andalucía y Levante, es la de Caravaca de la Cruz. ...Terminado el Parlamento tras una escaramuza entre los dos bandos con armas blancas y fuego, continúa la Procesión.

Las Embajadas Sacramentales: Son representaciones dramáticas caracterizadas por tener su origen en los antiguos Actos Sacramentales, que con argumentos religiosos, se realizaban en las Iglesias. Este tipo de obras, las más escasas por cierto, han sido la base de la posterior Fiesta de Moros y Cristianos que ha surgido a su amparo en la localidad.

...La más conocida en el ámbito de nuestra Fiesta, son los Episodios Caudetanos, cuyo origen se remonta a la Comedia Poética escrita en 1588 por Juan Bautista Almazán, aunque la versión actual fue escrita en 1907 por Manuel Martí y Manuel Bañón.

También en Luchente...basada en la comedia épico religiosa escrita en 1812, aunque su origen se remontaría muy atrás en el tiempo.

Las Embajadas Clásicas: Son aquellas que rememoran gestas locales del Medievo español, representando la conquista musulmana de la localidad y la posterior reconquista cristiana. Son las más extendidas a lo largo del levante español.

El peso del desarrollo dramático recae en los dos Embajadores, uno por bando, con mínima intervención de los Capitanes o Reyes. Se suele realizar con gran movimiento

de masa festeras, que participan en la acción con el consiguiente enfrentamiento armado a base de arcabucería que sucede o antecede a cada una de las Embajadas. El escenario suele ser un castillo de madera construido al efecto en lugar principal de la población, aunque en determinadas poblaciones se realiza sobre el verdadero castillo medieval, como en Villena y Almansa”.

En este caso - de las Clásicas - no hace falta seguir con sus explicaciones ya que, como hemos visto en los apartados anteriormente escritos, son las de la inmensa mayoría de las poblaciones en las que se celebran estas Fiestas de Moros y Cristianos en nuestra Comunidad. La mayoría de las Embajadas son obra de autores locales conocidos-como es nuestro caso en Paterna- generalmente de sólida formación cultural e incluso literaria.

Embajadas Complementarias:

Las Conversiones. Son generalmente monólogos realizados por el Embajador moro en los que abjurando de su Fe, acepta el cristianismo tras la derrota por las armas. También se llaman “Despojos”, porque el citado personaje a lo largo de su intervención se va despojando de los atributos musulmanes de su indumentaria.

Puede ser su origen en las de Caravaca...

Son ejemplos de Conversiones las de Bocairente, Bañeres, Benejama, Villena, Fontanares, Fuente la Higuera...

Los Contrabandos: Son composiciones en las que un jefe contrabandista, esgrimiendo sus cualidades, de gallardía para el combate, intenta convencer al defensor de la fortaleza cristiana, para que les deje unirse a ellos en la lucha contra el moro.

Estas Embajadas son propias de las poblaciones donde hay una Comparsa de Contrabandistas, lógicamente. En algunas poblaciones, los dos interlocutores se van enfrentando dialécticamente en diversos lugares hasta llegar al castillo, como ocurre en Cocentaina...

Las Embajadas Humorísticas: Son composiciones jocosas cuyo único fin es el divertimento de la población y en muchas de ellas sin siquiera texto fijo, sino que se compone anualmente reflejando y satirizando los problemas de actualidad. ...En algunas poblaciones, esta Embajada tiene un nombre específico como L’Ambaixá del Tonell, de Muro de Alcoy; el Juicio del Moro Traidor de Ibi. ...Otra Embajadas Humorísticas son las de Novelda, Almoradí, L’Ollería, etc.

...Como Embajadas Complementarias sin tipificar podemos citar las de Piratas de Jijona y las de Beduinos de Villajoyosa”.

En esta Comunicación de Capel Sánchez, hace al final un apartado de *Conclusiones* de las que sólo nombraré las dos últimas. Porque creo que las anteriores se han explicado a lo largo de este trabajo y porque refuerzan en sí todo el argumento de las Embajadas:

4ª “Por tanto se puede decir que, salvo excepciones, la aparición de las Embajadas en la estructura de la Fiesta, inician en el Levante la evolución de la “Soldadesca” hacia la Fiesta de Moros y Cristianos y transforman a ésta, de celebración esporádica y ocasional, en anual al amparo del Patronazgo local”.

5ª *“Consiguientemente, la Fiesta de Moros y Cristianos no tiene sentido sin las Embajadas. Sin ellas y su marco histórico, podrían ser perfectamente unas fiestas de disfraces con desfiles en las calles”.*

Veamos pues el porqué algunos autores tomaron como base algunos hechos históricos en los que los textos hacen referencias a las rendiciones y pactos posteriores y que son coincidentes, con sus peculiaridades históricas, en algunas Embajadas.

José Fernando Domene Verdú escribió un trabajo publicado en el año 2011 en la Revista de Fiestas de Villena *“Día 4 que fuera”* titulado *“Realidad histórica de la conversión del Moro al Cristianismo”* en el que dice entre otros aspectos históricos:

“...los moros normalmente no se convertían cuando perdían sus tierras ante el avance militar de los reinos cristianos durante la Reconquista. Las ciudades se conquistaban mediante asedio y posterior rendición de sus moradores, acordando un pacto de rendición o de capitulación en virtud del cual los conquistadores cristianos se comprometían a respetar a los habitantes musulmanes de las ciudades conquistadas en lo que respecta a su lengua, religión y costumbres. Las alquerías y la población rural en general de cada territorio se rendían inmediatamente después de hacerlo la ciudad de la que dependían económicamente y políticamente. Los reyes de “taifas” y la aristocracia gobernante normalmente emigraban hacia el sur peninsular, pero el resto de la población permanecía en sus ciudades, alquerías y en sus viviendas, seguían practicando su religión, conservaban su lengua - la “algarabía”, del verbo árabe “gáraba: “hablar” - , el árabe andalusí, y la vestimenta propia de los musulmanes andalusíes. Por eso se les conoce como mudéjares en Castilla, moros en Aragón y sarraïns en Valencia, que eran los musulmanes que vivían como tales en territorios conquistados por los cristianos después de la conquista”

Llegado este momento creo que debo terminar este trabajo haciendo referencia expresa a la Embajada de nuestra Villa, Paterna, a su Parlamento (texto literario) y a su forma de representarla. Para ello comenzaré por hablar del hecho histórico que lo motiva.

Paterna exalta, desde la aparición de las Fiestas de Moros y Cristianos dentro de las Fiestas Mayores en honor al Santísimo Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer, la *“Commemoración de la entrada del Rey Don Jaime I en la Villa”.*

Hablar del Parlamento de nuestra Embajada, es también hablar, y porque así se explica en el mismo, del *“Así pudo ser...”* De un hecho concreto de la historia de Paterna: La entrada y toma de nuestra Villa por el Rey Don Jaime I, que lo hizo el 10 de Abril de 1237 - un año antes de tomar Valencia, el 9 de Octubre de 1238 – y que vino a esta, como dice la Crónica: *“...acompañado de la Reina (Doña Violante) y de cien caballeros de escolta armada”.*

La existencia de un Parlamento se justifica y es la parte literaria y de representación, como hemos dicho anteriormente, de las llamadas Embajadas. Desde los inicios de la representación de la Commemoración histórica de la ya enunciada *“Entrada en Paterna del Rey Don Jaime I”* siempre hemos hablado del Parlamento, obviando en los escritos de referencia la terminología Embajada. Pero no deja ser una obviedad, valga la redundancia, de lo que es una realidad inexcusable.

La Embajada de Paterna podemos incluirla en las llamadas *Clásicas*.

El Rey Jaime I, fundador del Reino valenciano, vivió entre los años 1208 y 1276. Durante los trece largos años que comprende la reconquista del Reino (1232 a 1245), estaba casado con Doña Violante de Hungría. Contaba con 29 años el día que izo su entrada en Paterna.

En la Conquista de Valencia – “*Sitio de Valencia*” *siglo XIII* – se habla de que en 1237 se encontraba Jaime I en Alcañiz con Blasco De Aragón y el maestre del Hospital n’Hug de Fullarquer y estos convencieron al Rey de las bondades de conquistar Valencia.

En 1237 Jaime I de Aragón desarrolló una acción propagandística por tierras catalanas y aragonesas, decidiendo trasladarse al lugar conocido como Puig de Cebolla, luego de Santa María, un pueblecito fundado por el Cid junto a un antiguo castillo musulmán, en una pequeña montaña desde la que se controlaba perfectamente el entorno de Valencia, convocando a los caballeros para la Pascua. El 4 de abril estuvieron todos allí.

Estando en el Puig recibió a un mensajero del rey Zayyan para ofrecerle firmar un pacto de paz a cambio de entregarles los castillos que estaban entre el río Turia, Tortosa y Teruel, un palacio en la Zaydía (Valencia extra muros) y diez mil *besantes* de renta, a lo que el Rey no accedió. Por estas fechas se le rindieron las poblaciones de Almenara, Uxó, Nules y Castro, y el 7 de abril se entregaron Paterna y Bulla o Bofilla (Alquería islámica y su Torre en Bétera).

Nuestra población, en aquellos tiempos, estaba dedicada principalmente a la agricultura, ganadería e industria de la cerámica. Aquel pueblo sedentario de labradores que poseía bienes propios y que utilizaba sus fortificaciones para defenderse, no era una población de guerreros propiamente dicha. Contaba con un Alcázar situado en el promontorio, en plaza cerrada, donde se encuentra el actual Calvario, junto al núcleo amurallado - pero fuera de la muralla – y desde donde se dominaba visualmente las huertas cercanas del sur y conectado por el norte con la Torre, otra de sus fortificaciones.

Sufrieron saqueos y talas de sus árboles por ambos lados, tanto del de los moros como del de los cristianos. Lógico era pensar que frente al empuje que desde el Puig ejercía el Rey Don Jaime en su asedio sobre la cercana ciudad de Valencia, no se opusieran con las armas sino con su astucia y sagacidad. De enfrentarse a las tropas cristianas podría darse como resultado el saqueo de sus hogares y las ruinas de sus tierras. Por tanto decidieron anticiparse a los hechos... Enviaron a un mensajero que, en nombre del Alcaide y de la “*aljamía*” de Paterna, hiciera una oferta formal de acatamiento y sumisión al Monarca. El Rey anticipó al mensajero que les dejaría su ley y todos los privilegios de que gozaban. Posteriormente, el citado, 10 de Abril, se presentó en Paterna, acompañado de la Reina y cien caballeros de escolta armada que ofrecían seguridad a los Monarcas en su viaje desde el Puig hasta nuestra Villa.

Es difícil saber con exactitud las palabras que intercambiaron los distintos personajes en su llegada, recibimiento, entrega y toma de la población.

La Crónica de Jaime I dice:

“EIXIREN A NOS TOTS LOS SARRAÏNS E LES SARRAÏNES AB GRAN ALEGRÍA, E DIXEN LOS CUALS FARIEM BE, E QUALS AFRANQUIRIEM PER DOS ANYS PER EL MAL QUE HABIEM PRES”

Nació pues el “*Así pudo ser...*”, el Texto del Parlamento, original de D. Bernardo Aparisi Peiró que le encargó INTERCOMPARSAS a través de la Comparsa de Moros “Alhama” en el año 1979.

El Parlamento trata, en su forma literaria, de representar lo que pudo ser en esa entrega de las llaves de Paterna a nuestro Rey Don Jaime, a la vez que procura mantener viva la historia del pacto entre el Alcaide o Cadí de la “aljamía” y el propio Rey.

Pero no quisiera que la historia de “las Embajadas” de Moros y Cristianos de Paterna se quede sesgada... En Paterna hubo una Embajada anterior, representada en 1965 por los Clavarios de ese año y que no tuvo continuidad de representación, ni Fiesta de Moros y Cristianos, hasta 1973 con la aparición de la I Comparsa de Moros de Paterna, hoy llamada “ALHAMA”, y con el Parlamento estrenado en la fecha anteriormente citada de 1980.

Aunque pueda constituir una repetición de los relatos anteriormente descritos, creo que vale la pena, por su carácter histórico-local, traer a este trabajo la *Conmemoración de la entrada en Paterna del Rey Jaime I*, y una parte de la “*Proclama*” que se publicó en el Libro de Fiestas de 1965 y que ya incluí en un trabajo anterior.

D. Roberto Salvador Moros, Clavario Mayor de las Fiestas en honor al Santísimo Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer de 1965, propuso a su Junta de Clavarios que, entre los actos festivos a programar, se incluyera la antedicha *Conmemoración*.

Con varias “*filaes*” traídas de Cocentaina, con los clavarios vestidos de Moros y la Banda Municipal de aquel pueblo alicantino, así como la comitiva formada por el Rey Jaime I (representado por D. Rafael Martí Pérez), Doña Violante (representada por la Reina de Fiestas, Amparo Salvador Verdú) y el Alcaide del Alcázar (D. Ernesto Simó) y bajo la coordinación y dirección de D. Antonio Ferrandis Monrabal y D. Rafael Salvador Moros, se organizó dicho acto.

Comienza la *Proclama* haciendo referencia a los hechos históricos, que “*consideramos de interés general para una mejor participación de toda la población*” y que ya hemos detallado. Y sigue así:

“...*Queriendo revivir aquella fecha, por la cual entra Paterna de lleno en la historia del Reino de Valencia, se ha organizado esta conmemoración simbólica como preámbulo de la Gran cabalgata, fiesta popular de nuestros días.*”

El protocolo de la comitiva e itinerario es el siguiente:

Desde el campo de fútbol o camino de Godella se iniciará la marcha de la comitiva, que seguirá por la explanada de las cuevas con dirección a la plaza de Ingeniero Castells, que está situada entre el solar y ruinas del Castillo o Alcázar (hoy Calvario) y el Palacio del Conde de Montornés.

Al llegar a la altura de la Torre, la guardia mora de ésta saldrá al paso de los monarcas, les saludarán militarmente y se pondrán abriendo marcha al frente de la comitiva.

En este momento se arriará la bandera árabe y se izará la SENYERA.

Al llegar a las inmediaciones del Palacio, saldrá a recibir al cortejo una comisión formada por el Alcaide del Alcázar, notables y pueblo.

El Alcaide ofrecerá al monarca las llaves de la villa y su alfanje en señal de sometimiento a su autoridad y vasallaje.

En el lugar que se designe se pronunciarán dos parlamentos:

Primero, del Alcaide, que hará una breve exhortación a su pueblo y ofrecerá al Rey el acatamiento de la población y los obsequios (Estos son los que contienen las carrozas, coches y demás vehículos que formarán en la Cabalgata)

El Rey contestará dirigiéndose al pueblo, dando las gracias por la entrega del Alcázar y por los regalos, prometiendo franquicias y beneficios, incluidos los de riego, etc., y ordenará se distribuyan entre la población los obsequios que se le hicieron.

Al terminar su alocución y mientras suena música valenciana, desde dentro del actual Calvario (solar del Alcázar, como ya hemos dicho) se disparará una monumental palmera, como homenaje al Rey, que prohibió el corte de dicho árbol en todo el reino.

A continuación se iniciará la Gran Cabalgata con el desfile de todo el cortejo, seguido de las carrozas, coches, etc.

El propósito de los clavarios es que la vistosidad del acto sea de la complacencia general, y ante este esfuerzo de renovación de nuestras fiestas, esperamos la colaboración de los asistentes, que ha de ser de todos los habitantes de Paterna, a quienes rogamos se sitúen a lo largo del recorrido.

Paterna, Agosto de 1965.”

Es pues bien notorio que en esta Conmemoración ya se dio el *primer parlamento* entre el Alcaide y el Rey Don Jaime. No puedo traer a este trabajo las palabras que intercambiaron entre los dos al no haber constancia de las mismas, pero aquí queda esta referencia de ese hecho histórico-local y de lo que podría ser un prelude de los acontecimientos que, quince años más tarde, vendrían en desarrollarse.

En el año 1977 se forma en Paterna la Junta de Inter-Comparsas compuesta por las tres Comparsas existentes: “I Comparsa de Moros de Paterna” (Alhama), “Beduins” y “Trabuquers”; y en el año 1978 se da de Alta en esta misma una Comparsa más: “Jaime I”. Al año siguiente, 1979, dos Comparsas nuevas se adhieren a la Inter: “Artal de Luna” y “Llauradors”. En esa Junta compuesta por esas seis Comparsas se toman, entre otros, los siguientes acuerdos: Convocar el Primer Concurso de Fotografía, la creación del Anagrama que defina a Inter-Comparsas y encargar el Parlamento que represente la Entrada en Paterna del Rey don Jaime I. Se nombró una *comisión* (formada por varios

miembros de la Comparsa Alhama) para encontrar a la persona que realizara esa parte literaria - Parlamento - de lo que hoy es la Embajada de la Conmemoración . La gestión quedó en la propuesta, y así se aceptó, de nombrar a D. Bernardo Aparisi Peiró como el autor de dicho Parlamento.

D. Bernardo Aparisi era, en aquel momento, cura párroco de San Pedro Apóstol (Iglesia en la que se custodia y venera el Santísimo Cristo de la Fe, y a San Vicente Ferrer). Natural de Beniopa (Gandía), fue ordenado sacerdote en 1958 habiendo estudiado la docencia de Humanidades y Filosofía. Inició su ministerio sacerdotal en Nuestra Señora del Remedio (Valencia) en ese año de 1958 y en Siete Aguas (1959); después en las parroquias de Santa Ana (Valencia) en 1965, San Roque (Oliva) en 1968, y luego de trasladarse a Roma (1973) donde amplía sus estudios de Teología durante dos años en la Pontificia Universidad Gregoriana, es nombrado cura párroco de San Pedro Apóstol (Paterna) en Octubre de 1975; así como, al poco tiempo, Arcipreste de Paterna-Benimamet. Impartió clases de religión en el “Instituto Luís Vives” y en “Colegio Guillem y Tatay”. Para acabar este pequeño currículum del autor constataré que en el año 1993 se le concedió la mayor distinción de las Fiestas Mayores: el Cohet d’Or. Fue Mantenedor de los XXI Juegos Florales de la Villa en 1985; y en el año 2000 se le nombró “Hijo Adoptivo de Paterna”.

Una vez dado a conocer a los miembros de la Junta de Inter-Comparsas el Texto de dicho Parlamento, se acordó que se estrenaría al año siguiente y que, para dicho estreno, se deberían confeccionar unos folletos que explicaran, para conocimiento de la población, lo que se pretendía representar, al tiempo que daba formalidad al Acto más importante de la Fiesta de Moros y Cristianos. El folleto llevaba como título: “*Así pudo ser...*”. La Embajada y su Parlamento se estrenaron, como ya hemos dicho, el 23 de Agosto de 1980, a las 19 horas.

El Texto del Parlamento original se modificó - por dos veces - y se adaptó para poder dar más teatralidad a su representación. Las modificaciones se hicieron en 1993 y en 1997, por D. Vidal Segura de la Peña. Posteriormente, la traducción al valenciano y su adaptación se realizó en el año 1999 por D. Vidal Segura y D. Jesús Peris Llorca.

En el libro editado por la Federación de Intecomparsas con motivo del su XXV Aniversario (1977-2002) se publicó el “*TEXT OFICIAL DE L’ACTE D’ENTREGA DE PATERNA AL REI EN JAUME D’ARAGO. AIXI POGUE SER...*”, entre otros artículos. Allí podemos leer el Parlamento actual con su nueva adaptación sobre el original y en valenciano.

La Embajada y su Parlamento también constan en el Libro, editado por la U.N.D.E.F., “*Texto de las Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos*” que, como hemos dicho anteriormente, se editó en el año 2003.

La primera Embajada de Paterna, me refiero naturalmente a la de 1980 que fue la oficial, se realizó de la siguiente manera:

Las Comparsas Moras desfilaron, en orden a su creación, desde la calle San Antonio por: Calle Mayor, Plaza Mayor, Médico Ballester y Plaza de Ingeniero Castells (Palau), precedidos por su Alférez y su séquito.

Las Comparsas Cristianas desde la Plaza del Ejército Español por: Domingo Berenguer, Avda. País Valenciano y Plaza Ingeniero Castells (Palau). Sucedidas del Alférez Cristiano y de los Reyes.

Las Comparsas Moras acudirían al Palau, donde estaba apostado el Cadí y su séquito, antes que las Cristianas. Así lo requería el acto y hacía más verídico el Parlamento. Eran informadas por caballeros que, montados en briosos corceles, daban sobre aviso de que los cristianos se acercaban a Paterna. Estos caballeros y caballos, corrían desde las “cuatro esquinas” hasta el Palau y viceversa, a galope tendido en algunos tramos.

Llegadas al Palacio formaron las Comparsas Moras en Filás de fondo, una junto a otra, y al frente de su “Cabo”, a las que, de la misma manera, se iban incorporando el resto de Comparsas.

Las Comparsas Cristianas se fueron apostando de igual forma que las Moras.

Enfrentados los dos Bandos, dejando la Plaza despejada, y en señal de desafío.

El Alférez Moro, situado ya en los alrededores del palacio, sobre su caballo y rodeado de su séquito, inicia el Parlamento:

“¡Deteneos Cristianos! Si venís en son de guerra no la rehusaremos...” y así seguirá hasta la primera contestación de su oponente.

Desde su brioso corcel, el Alférez Cristiano - Artal de Luna - comienza la réplica:

“¡Basta ya caballero moro...de palabras impensadas y casi insolentes!...”

Finalizado el Parlamento hubo disparo de un *castillo* de fuegos artificiales en señal de fiesta. Las Comparsas, entre las cuales desfilaron los protagonistas, se dirigieron a la Plaça del Poble, para recibir junto al pueblo expectante y espectador, la Imagen del Santísimo Cristo de la Fe.

Me parece oportuno incluir en este trabajo el Parlamento original de D. Bernardo Aparisi. Por parecerme que es una forma de que, a pesar de haberse publicado (así se expuso al público en el “espacio cultural” - carpa - que se montó con motivo del XXX Aniversario del Parlamento por parte de la Federación de Moros y Cristianos de Paterna, en el Calvario), no se pierda y se considere para las generaciones venideras.

PARLAMENTO

ALFEREZ MUSULMAN.- ¡Deteneos Cristianos! Si venís en son de guerra no la rehusaremos. Lucharemos bravamente por nuestra tierra y nuestros derechos..., pero queremos primero recordar un pacto y hacerlo valer; el que concertó en el tercer día de vuestra pascua, nuestro legado, en el sitio del Puig de Cebolla que vosotros llamáis de Santa María, en nombre de toda la Aljamía de Paterna... Si allí se acordó una paz que reconociera nuestros derechos, vuestra presencia armada nos causa contrariedad y sorpresa. Nos parece por cierto que os acercáis con ánimo de guerra y no de paz, empuñando las armas y no los signos de la concordia.

¿Qué propósito os ha hecho cambiar vuestra actitud en solo unos días?... ¿Tampoco valoráis vuestra palabra de caballeros y la de vuestro Rey? Donde antes dijisteis querer la paz, ¿presentáis ahora la guerra?

Os esperábamos, sí; pero no de esa guisa, al parecer dispuestos a la lucha y al exterminio de nuestra raza.

Si queréis guerra, tendremos guerra, pero sabed que este pueblo de agricultores con fiaba en vuestra palabra y en vuestra Ley. Por eso fuimos al Puig. Preferimos un acuerdo a la cruel batalla..., sin embargo si habéis mudado vuestro parecer, los hijos del Profeta sabrán morir, si es preciso, defendiendo estas tierras..., que nos legaron nuestros padres y que fueron ganadas en guerra santa y trabajando en paz, haciendo de ellas siglo a siglo un vergel.

No nos asusta la pelea porque Alá estará de nuestra parte, pero pensamos que será inútil el sacrificio de más vidas humanas. El Profeta nos guía a la concordia antes de teñir de sangre las fecundas aguas del Guadalaviar que vosotros llamáis Turia.

Alá nos libre de pensar que despreciando vuestra hidalguía y nuestro valor, venís hacia nosotros a ratificar con la conquista de las armas lo que fue pactado sobre el honor de caballeros.

ALFEREZ CRISTIANO.- ¡Basta ya, caballero moro..., de palabras impensadas y casi insolentes! Con ellas y vuestra duda ofendéis, sin otra razón que las apariencias, nuestra dignidad de cristianos y de caballeros.

¡Cuán poco conocéis y valoráis la fe que hay que dar a nuestro honor!... ¡Como olvidáis nuestro valor probado en cien batallas!...

¿Acaso pensáis de nuestra condición lo que juzgáis de la vuestra? Si palabra de paz os dimos, como caballeros cristianos cumpliremos. ¡A fe de ARTAL de LUNA!

Si hoy nuestras huestes, aquí armadas se presentan, no son de guerra traicionera, pues jamás nuestro honor se vio manchado por la doblez o el engaño..., los cien caballeros que veis, hoy y aquí, son solo la garantía de seguridad para la presencia de nuestra Reina y Señora Doña Violante..., así lo reclama la integridad de su dignísima persona... Deponed, pues, vuestras dudas, que solo lo pactado se cumplirá por nuestra parte.

Según lo acordado la Media Luna cederá su lugar a la Cruz, Alá a Dios y vuestro Rey Zayán a nuestro Rey Jaime I, invicto y Conquistador.

ALFEREZ MUSULMAN.- Son claras vuestras razones y nos alegra el corazón. Si ese es vuestro ofrecimiento, pasemos, si os parece, a recordar las bases de la paz pactada.

Por nuestra parte exigimos el respeto a nuestras vidas, la de nuestras mujeres e hijos. Acataremos la autoridad del Rey Don Jaime a condición de que se nos conceda la libertad en el uso de nuestra lengua y en la práctica de nuestra religión y costumbres, y se reconozca nuestro derecho de riego, pues la vida sería despreciable para nosotros si aniquiláis lo que constituye la esencia de nuestra raza.

ALFEREZ CRISTIANO.- Así se acordó en nombre del Rey, tal como repetís y así se hará. Y es más. Los moros que queráis. Tanto hombres como mujeres, grandes y niños, podéis salir de Paterna y marchar sanos, salvos y seguros, llevando vuestras armas y bienes muebles.

ALFEREZ MUSULMAN.- es justo que así sea y lo aceptamos. Pero... ¿cual será la situación de los que determinen quedarse aquí?

ALFEREZ CRISTIANO.- Los que queráis permanecer en el término de Paterna, quedaréis salvos y seguros bajo la protección del Rey, nuestro señor, y en cuanto a las tierras, habréis de concertar las condiciones con los señores que tendrán las heredades, dentro de la Ley que el Rey os da.

ALFEREZ MUSULMAN.- Razonables son vuestras palabras, pero... ¿Quién garantizará su justo y fiel cumplimiento?

ALFEREZ CRISTIANO.- ¡El Rey y nuestro honor! Nuestro señor os concedió en las paces que ni él ni ninguno de los suyos os hará daño, mal o guerra, ni en poblado ni en campo abierto. Si algún vasallo y hombre del Rey quebrantase la palabra, ¡lo pagará! Así también os prometió el Rey la exención de tributos por el plazo de dos años, para compensar los daños que os han inflingido en esta guerra por las correrías y talas en vuestros campos.

CADI DE LA ALJAMIA.- Decís bien los dos..., eso acordamos..., Y puesto que hemos llegado a una concordia en base a lo estipulado, podemos proclamar que hoy nace un nuevo pueblo..., donde la autoridad es el derecho..., donde el fundamento de la convivencia es el exacto cumplimiento de la Ley.

Tenga pues por suya la Torre y ocupe su tono nuestro señor Don Jaime, Rey de Aragón, Rey de Mallorca y señor de cien señoríos.

Recibid, señor, las llaves de Paterna - mora y cristiana – y gobernadla según lealtad y justicia.

REY DON JAIME.- Caballeros y pueblo, mis vasallos, moros y cristianos: estas llaves serán en mis manos signo de poder y buen gobierno. Abrirán a la justicia, a la concordia y al trabajo.

Vislumbramos ya el amanecer de un nuevo reino para honor de Dios y Santa María, su madre; para el nuestro propio y de nuestra Reina y Señora, Doña Violante, a quién hacemos depositaria de estos poderes.

DOÑA VIOLANTE.- De vuestras manos, mi Rey y Señor, las acepto. ¡Estad seguros todos! Que si le guardamos fidelidad de caballeros y de pueblo laborioso, su valentía probada y la grandeza de su alma guiarán nuestra historia en el ancho firmamento de la tierra y nuestro mar mediterráneo.

ALFEREZ CRISTIANO.- La palabra del Rey que aquí se empeña y nuestro juramento de caballeros cristianos, son la garantía de lo que hoy hemos refrendado, más... ¿Qué

seguridad nos dais vosotros de que guardaréis fidelidad y vasallaje a vuestro nuevo Rey?

ALFEREZ MUSULMAN.- Si vosotros creéis en Dios, de Alá es nuestra fe. Jurad vosotros por Dios, que en nombre de Alá y su Profeta juraremos nosotros.

ALFEREZ CRISTIANO.- Sea... ¡Caballeros...! ¡Juremos por Dios cumplir la Ley!

CRISTIANOS.- ¡¡Juramos!!

ALFEREZ MUSULMAN.- ¡¡Por Alá...!! ¡Juremos cumplir la Ley!

MOROS.- ¡¡Juramos!!

REY DON JAIME.- En nombre de Dios nuestro Señor y de Santa María, su madre, ¡juro cumplir y hacer cumplir la Ley!

Desde ahora... ¡¡Sed todos un solo pueblo!!

Como final de esta explicación de la “*Conmemoración de la Entrada del Rey Don Jaime I en Paterna*”, que no es otra cosa que nuestra EMBAJADA y su Parlamento, quisiera comentar y tratar de descifrar el texto del mismo.

El Parlamento da a entender que la “*aljamía*” de Paterna y su “*Cadí*” o “*Alcaide*” se sorprenden al ver llegar una comitiva de “ *cien caballeros armados*”, cuando esperaban a los Reyes, de otra manera, para hacerles la entrega de las llaves de la “*alquería*” o Villa y así cumplir con los acuerdos adoptados en el Puig.

Los *parlamentos* se suceden entre los dos *alféreces*, moro y cristiano, encarándose y recriminando, el moro, la forma de llegada de las “*tropas cristianas*”. En el transcurso del *debate*, se desenredan y se precisan las “*bases de la paz pactada*”, después de lo cual hará su aparición el Rey Don Jaime I, así como Doña Violante de Hungría. El *Cadí* le entregará las llaves de la población al Rey, aclarado el pacto, y éste las dará, en custodia, a Doña Violante; acaba la representación con una alocución del Rey, con el juramento de “*cumplir la ley y hacerla cumplir*” e instando a la población de “*sarraïns*” y cristianos a que: “*Desde ahora, sed todos un solo pueblo*”.

Oyendo a los *Embajadores*, o de la lectura de sus alocuciones, encontramos las claves de la historia en aquellos tiempos:

Dice el Embajador musulmán (Alférez y primer personaje actuante):

“...pero queremos recordar un pacto y hacerlo valer; el que se concertó en el tercer día de vuestra Pascua, nuestro legado, en el sitio del Puig de Cebolla que vosotros llamáis de Santa María, en nombre de toda la aljamía de Paterna.”

Sitúa la acción primera del pacto en el Puig, donde se encontraba el Rey Don Jaime preparando el asedio y la conquista de la ciudad de Valencia.

Más adelante:

“Preferimos un acuerdo a la cruel batalla...”

Da a entender que estaban convencidos de preferir la rendición y los pactos de sumisión al monarca, que más tarde recordará, antes que la guerra.

El Embajador cristiano (Alférez y segundo actuante), representando al noble Artal de Luna, en su primer coloquio explica el porqué de los caballeros armados:

“Si hoy nuestras huestes, aquí armadas se presentan, no son de guerra traicionera, pues jamás nuestro honor se vio manchado por la doblez o el engaño..., los cien caballeros que veis, hoy y aquí, son solo garantía de seguridad para la presencia de nuestra Reina y Señora Doña Violante..., así lo reclama la integridad de su dignísima persona...”

Es de suponer que en su viaje desde el Puig a Paterna podrían encontrarse con escaramuzas de los moros valencianos, que pudieran sorprenderles, y no en señal de ataque a los *sarracenos* de la Villa.

Así van explicándose los dos embajadores hasta la entrada en escena del Cadí o Alcaide de la Aljamía de Paterna (tercer actuante) que, ante la presencia del Rey Don Jaime I, el cual hizo su aparición en el escenario, hace su intervención:

“Decís bien los dos..., eso acordamos..., y puesto que hemos llegado a una concordia en base a lo estipulado, podemos proclamar que hoy nace un nuevo pueblo..., donde la autoridad es el derecho..., donde el fundamento de convivencia es el exacto cumplimiento de la ley.

Reconoce en estas palabras la autoridad del Rey a quién, por decisión y acuerdo, se sometió por concierto. Y sigue:

“Tenga pues por suya la Torre y ocupe su trono nuestro señor Don Jaime, Rey de Aragón, Rey de Mallorca y señor de cien señoríos.

Recibid, señor, las llaves de Paterna - moras y cristiana – y gobernadla según lealtad y justicia.

Entregadas las llaves el Rey (Jaime I, cuarto personaje), éste, dará una alocución al pueblo que lo escucha (*sarracenos* y *cristianos*) y entregará, como hemos dicho, las llaves a la Reina (Doña Violante, quinto personaje), quién hará su intervención en un brevísimo parlamento dirigido a todos los presentes.

Por todo ello creo que la Embajada de Paterna cumple con lo fundamental de las Clasificaciones expuestas por Capel, de las llamadas Principales o Argumentales, y de ellas, de las denominadas *Clásicas*:

1º) Rememora una gesta local del medievo, representando la historia de la rendición pactada y la toma cristiana de la población.

2º) El peso del desarrollo dramático recae en los dos Embajadores (Alféreces), uno por bando, con la mínima intervención del resto de personajes (Capitanes o Reyes).

3º) Se realiza con gran movimiento de masa festera (desfile de la totalidad de las Comparsas de la población, por Bandos e itinerarios distintos; Bandas de Música; Actores y actuantes, y Público general).

4º) La *función* se realiza a las puertas del Palau (actual sede del Ayuntamiento), Palacio señorial de los Condes de Villa Paterna, construido en 1760 y declarado Monumento Histórico de carácter local en 1976.

5º) Al no haber batalla para la conquista-reconquista del bastión o castillo, como en otras poblaciones, el Alardo como tal (disparo de arcabucería) no tiene lugar en Paterna, a excepción de los que ofrece una comparsa – “*Bandoleres i Trabuquers*” – y en el acto de la *Diana*. No obstante se suple con los *disparos de fuego de artificio* al final de la Embajada en señal de fiesta y reconocimiento hacia los Monarcas y la propia Conmemoración. La Fiesta, para ser tal, necesita de la pólvora y disparo, y más en esta área valenciana, donde la mayoría de las fiestas empiezan o acaban con pólvora: *masclatás, despertá, carretillas o cohetes ofrenda, palmeras, castillos, cordá y disparo de alardos*.

Hay dos frases que pueden concluir este trabajo y que encierran toda la filosofía de nuestra Embajada y Parlamento:

La primera es de J. Mario Simmel:

“Una historia no es solo verdad cuando se narra como ha sucedido, sino también cuando relata como hubiera podido acontecer”

La segunda, de Aristóteles:

“La historia cuenta lo que sucedió; la poesía lo que debía suceder”

Paterna a 26 de mayo de 2014

BIBLIOGRAFÍA

HIPÓLITO NAVARRO VILLAPLANA. *“Exaltación Festera en Ibi”*. Colección Personajes de la Fiesta. U.N.D.E.F. (2008).

HIPÓLITO NAVARRO VILLAPLANA. *“Orígenes de las Fiestas de Moros y Cristianos”*. Colección Personajes de la Fiesta. U.N.D.E.F. (2008).

ALFREDO ROJAS NAVARRO. *“Una interpretación cronológica de los actos festeros”*. Revista de Villena 1976. Colección Personajes de la Fiesta. U.N.D.E.F. (2008).

ALFREDO ROJAS NAVARRO. *“Presente y Futuro de la Fiesta”*. Colección Personajes de la Fiesta. U.N.D.E.F. (2006).

JUAN JOSÉ CAPEL SÁNCHEZ. *“Apuntes generales sobre la Fiesta de Moros y Cristianos”*. (Varios apartados). Colección Personajes de la Fiesta. U.N.D.E.F. (2011).

JOSÉ LUÍS BAZÁN LÓPEZ. *“La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda. Análisis histórico, cultural y social”*. Comparsa de Moros Marroquíes de Elda (1997).

“DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA”, IV Madrid, 1734 pág. 609.

JOSÉ LUÍS MANSANET RIBES. *“La arcabucería, soldadesca y el origen de la Fiesta”*. Revista de Moros y Cristianos. Petrel. 1993.

JOSÉ LUÍS BERNABEU. *“Significados sociales de las Fiestas de Moros y Cristianos”*. Centro regional de Elche. Publicaciones de la UNED.

DEMETRIO E. BRISSET MARTÍN. *“Fiestas Hispanas de Moros y Cristianos. Historia y Significado”*. Gaceta de Antropología. 2001.

DEMETRIO E. BRISSET MARTÍN. *“Clasificación de los Moros y Cristianos”*. Gaceta de Antropología. 1993.

JUAN JOSÉ CAPEL SÁNCHEZ. *“Elementos festeros de los Moros y Cristianos en las Fiestas Medievales del Corpus”*. Colección Personajes de la Fiesta. U.N.D.E.F. (2011)

DEMETRIO E. BRISSET MARTÍN. *“Representaciones rituales hispánicas de conquista”*.

Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad Ciencias de la Información.

I CONGRESO NACIONAL DE LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS. Villena. 1974. U.N.D.E.F.

GUILLERMINO GUASTAVINO GALLEN. *Biblioteca Nacional*.

LUÍS SÁNCHEZ SÁNCHEZ. *El argumento de la Fiesta*. Revista de Moros y Cristianos. Elda. 1993

MARÍA SOLEDAD CARRASCO URGOITI. “*Aspectos folclóricos y literarios de las fiestas de Moros y Cristianos*”.

I CONGRESO DE EMBAJADAS Y EMBAJADORES. “*Misceláneas*”. U.N.D.E.F.

II CONGRESO NACIONAL DE LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS. 1986. Onteniente. U.N.D.E.F.

JOSÉ FERNANDO DOMENE VERDÚ. “*Síntesis histórica de las Fiestas de Moros y Cristianos*”. III Congreso Nacional de las Fiestas de Moros y Cristianos. U.N.D.E.F.

JOSÉ LUÍS ANTA FÉLEZ. “*Orden contra el caos. La violencia institucional en los Moros y Cristianos de Carchalejos*”.

TEXTO DE LAS EMBAJADAS DE LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS. “*Prólogo*”. Libro editado por la U.N.D.E.F. (2003)

“HECHOS de la CRÓNICA del CONDESTABLE MIGUEL LUCAS de IRANZO”. Google.

JUAN JOSÉ CAPEL SÁNCHEZ. “*Comunicaciones*” I Simposium de Embajadas de Moros y Cristianos. 1994.

FRANCISCO CHECA y CONCHA FERNÁNDEZ. “*Moros y Cristianos en Andalucía Oriental*”. Universidad de Almería. Nueva Revista de Filología Hispana. 1988.

II ENCUENTRO DE EMBAJADORES. U.N.D.E.F. “*Prólogo Embajadas*”.

ARCHIVO MUNICIPAL de ALICANTE. “*Embajada de Moros y Cristianos*”.

I CONGRESO NACIONAL DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS. Villena. 1974.

JOSÉ FERNANDO DOMENE VERDÚ. “*Realidad Histórica de la Conversión del Moro al Cristianismo*”. Revista “Día 4 que Fuera”. Villena. 2011.

CONQUISTA DE VALENCIA.- “*Sitio de Valencia, siglo XIII*”

JOSÉ BAS LERMA. “*Breu Historia de les Festes de Moros i Cristians en Paterna. L’art de fer desfilar al poble*. Premi dels XXVI Jocs Floral. Paterna. Edición especial de la Federación Intercomparsas de Paterna. (2002).

=====

